

## Todo empezó con Bolívar

Simón Bolívar, exactamente hace 177 años, estableció las bases para asegurar el control de la explotación de los recursos naturales por parte del Estado. El 24 de octubre de 1829, en Quito, el libertador expidió el «reglamento sobre minas», en el cual se fijó, en su capítulo primero, un principio fundamental: «Conforme a las leyes, las minas de cualquier clase corresponden a la República». Con el reglamento de Bolívar se construyeron los cimientos de las políticas de nacionalización de los recursos mineros y petroleros.

El camino seguido desde entonces ha sido sinuoso. Una y otra vez en nuestra América se han registrado aproximaciones y distanciamientos en relación con este principio bolivariano. Y en más de una ocasión, el petróleo, para concentrarnos en este recurso estratégico, a pesar de que su propiedad por ley se consideró nacional, fue y es explotado para beneficiar casi exclusivamente intereses transnacionales. Los argumentos esgrimidos con frecuencia, aún en nuestros días, hablan de la inexistencia de recursos para abordar las cuantiosas inversiones que demanda la actividad hidrocarburífera; por igual se ha dicho que en los países petroleros se carece de la tecnología para asumir la tarea; y, por cierto, tampoco han faltado voces de advertencia porque se podrían perder mercados si se hace realidad la nacionalización de los hidrocarburos. A estos pretextos se ha sumado el reclamo casi permanente por la ineficiencia de las empresas petroleras estatales, sin preguntarse si esto es cierto y menos aún las razones que provocarían dicha situación. El resultado de estos argumentos, sin mayor asidero real, fue una creciente ingerencia transnacional empeñada en ampliar lo más posible la extracción de crudo en función de las necesidades de los países centrales, sin considerar las reales necesidades de los países petroleros. Así las cosas, como demuestra la historia, «presos por el engaño que nos ha dominado más que por la fuerza», como repetía el propio Bolívar, la exportación de petróleo ha servido para «desarrollar el subdesarrollo».

La salida de esta trampa pasa por hacer realidad el planteamiento bolivariano. Empero, controlada eficientemente la extracción de petróleo por parte del Estado, la tarea no está resuelta. Falta optimizar la explotación del crudo, sin ocasionar más destrozos ambientales y sociales; esto implica obtener el mayor beneficio posible en cada barril extraído, antes que maximizar el volumen de extracción. Desde esta perspectiva, no conviene apostar por la consolidación de una economía extractivista a ultranza, que resulta depredadora y rentística; una realidad que conduce a que la sociedad, que en algún momento puede disfrutar de una fugaz bonanza, a la postre termine siendo más pobre. Por lo mismo, es preciso obtener todos los efectos positivos posibles de la extracción petrolera, sin perder de vista que el petróleo se acaba y que el desarrollo no se hace simplemente en base a la extracción de los recursos naturales.

*Manuel Vicent, No pongas tus sucias manos sobre Mozart, Madrid 1983 (446 palabras)*

## Anotaciones

- 3 expedir: poner por escrito y en la forma adecuada, extender, promulgar, publicar, hacer público, dar curso
- 5 corresponder a; aquí: pertenecer a, ser propiedad de, ser por derecho de, afectar a
- 6 cimiento (m.): base, principio, fundamento, soporte
- 8 sinuoso/a: tortuoso, dificultoso, difícil, arduo, escabroso
- 12 beneficiar: favorecer, producir beneficio/provecho para, respaldar
- 13 esgrimido/a; aquí: empleado/usado/aducido/utilizado en defensa de
- 14 abordar: hacer frente a, enfrentarse a, afrontar, encarar
- 16 asumir: abordar, enfrentarse con, acometer, afrontar
- 18 reclamo (m.); aquí: reclamación, queja, lamento
- 21 asidero (m.): apoyo, fundamento, base
- 21 ingerencia (f.): intromisión, intrusión
- 23 crudo (m.); aquí: petróleo sin refinar
- 27 trampa (f.): plan concebido para engañar a alguien, engaño, treta [Falle]
- 27 pasar por: consistir en
- 33 rentístico/a: que sólo ve los propios beneficios
- 34 a la postre: al final, finalmente, a fin de cuentas

## Análisis y comentario

1. Estructure y resuma el contenido del texto.
2. Exponga de manera esquemática los motivos que, según el autor, han llevado en América Latina a la privatización de la extracción y elaboración del petróleo.
3. ¿Qué sabe usted de Simón Bolívar?
4. Alberto Acosta afirma en el texto, citando a Bolívar, que la explotación de los recursos petroleros ha servido para «desarrollar el subdesarrollo».
  - a) Explique el sentido de la frase.
  - b) Exponga con sus propias palabras cuál es el camino que el autor propone seguir en la explotación del petróleo latinoamericano.
5. Comente brevemente el contenido y la función del título del texto que estamos analizando.

## Análisis y comentario

1. El texto lo podemos dividir en tres partes.

En la primera parte del texto, que va hasta la línea 7, se hace referencia expresa al postulado o principio fundamental formulado y exigido por Simón Bolívar sobre la explotación de los recursos naturales en general.

En la segunda parte, que se extiende de la línea 8 a la línea 26, se enumeran y comentan brevemente los motivos que han llevado a la privatización transnacional de la extracción, elaboración y comercialización de los productos petrolíferos, aludiendo al final de esta parte a las consecuencias negativas que este fenómeno ha tenido en los países que poseen reservas petroleras.

La parte final, que comienza en la línea 27, hace referencia a la necesidad de la nacionalización del petróleo y pone, al mismo tiempo, en guardia sobre los límites de la extracción y venta abusiva de estos recursos naturales.
2. Motivos de la privatización:
  - Insuficiencia de recursos económicos por parte de las naciones petroleras para financiar las inversiones que exige la extracción y elaboración del petróleo
  - Carencia de la tecnología necesaria para llevar a cabo el tratamiento de los crudos
  - La nacionalización llevaría a la pérdida de mercados.
  - Ineficiencia de las empresas petroleras nacionales
3. Simón Bolívar nació en Caracas en 1783 y fue educado por tutores como Andrés Bello (conocido humanista venezolano, 1781–1865) y Simón Rodríguez (pedagogo y filósofo), (1769–1854), que le introdujeron en la lectura de los autores ilustrados del siglo XVIII. Realizó viajes a Europa. Bolívar retornó a Venezuela en 1807, convencido de la necesidad de la independencia de las colonias españolas. El 5 de julio de 1811, un congreso reunido en Caracas proclamó la independencia de Venezuela, pero los partidarios del nuevo Estado fueron derrotados militarmente por los realistas y Bolívar tuvo que refugiarse en Cartagena de Indias (Colombia), donde redactó su primer escrito importante, el *Manifiesto de Cartagena*. En 1813, inició una segunda campaña, que culminó con su entrada en Caracas y la proclamación de la segunda república, pero las tropas realistas acabaron imponiéndose de nuevo y le obligaron a abandonar la capital en 1814. Tras una estancia en la isla de Jamaica, donde escribió la *Carta de Jamaica*, Bolívar inició una nueva invasión, atacando esta vez desde las tierras de Nueva Granada que hoy forman Colombia. Situó su cuartel general en Angostura, donde en 1819 un congreso aprobó la ley fundamental de la República de la Gran Colombia. Faltaba confirmar con las armas estos propósitos, y Bolívar inició una campaña militar cuajada de éxitos: Colombia quedó liberada en 1819, tras la batalla de Boyacá; Venezuela lo fue, tras la de Carabobo, y Ecuador en 1822. En este año Bolívar, a los que todos llamaban ya el *Libertador*, se entrevistó con el argentino San Martín en Guayaquil para discutir la liberación del Perú, donde aún resistían los realistas. Llegó al Perú en 1823 y, con el título de Dictador Supremo, libró en las pampas de Junín y Ayacucho (1824) las últimas batallas; así

culminó la liberación del continente con la toma de las tierras del Alto Perú, que en honor del *Libertador* se denominaron República Bolívar (actual Bolivia). Pero a partir de ese momento se iniciaron los problemas para Bolívar, que había sido elegido presidente de la Gran Colombia en 1927; sus ideales de un gran Estado Continente chocaron muy pronto con las tendencias secesionistas en Venezuela, Colombia, Perú y Ecuador. En 1928, tropas peruanas invadieron Ecuador y, en 1930, Venezuela se separó de la Gran Colombia. Tras salir ileso de un atentado, Bolívar decidió trasladarse a Europa, pero murió de tuberculosis en San Pedro Alejandrino (Colombia) en ese mismo año.

4. a) «Desarrollar el subdesarrollo»: La frase, que contiene un claro juego de palabras (más exactamente un oxímoron), tiene aquí un sentido negativo claro. «Desarrollar» en este contexto tiene el significado de «acrecentar», «aumentar» sin la connotación de «mejorar». «Desarrollar el subdesarrollo» quiere decir simplemente «aumentar el subdesarrollo». La exportación del petróleo crudo empuja a los países exportadores por dos razones:
  - El exportador del petróleo renuncia a la posibilidad de incrementar los beneficios que obtendría mediante la elaboración de la materia prima.
  - La venta de la materia prima implica la renuncia a negociar en el mercado con ella.
- b) El camino que propone el autor en la explotación del petróleo es fundamentalmente el propuesto por Bolívar. El autor es consciente de dos hechos:
  - Maximizar la extracción conlleva destrozos ambientales y sociales.
  - La cantidad de petróleo existente y por tanto su posible extracción es limitada. Ahora, en nuestros días, hay que procurar obtener el mayor beneficio posible de cada barril.
5. El título del texto hace referencia a la política comercial de Bolívar en lo tocante a las materias primas existentes en América Latina y resume en cierto modo el contenido del texto. El Estado debe crear instrumentos eficientes para controlar hoy, como ya lo propuso Bolívar, los recursos naturales. La incultura del «botellón»

El 58 por ciento de los jóvenes entre 14 y 18 años consume habitualmente alcohol, y casi el 12 por ciento abusivamente los fines de semana. Más de la mitad regresan a sus casas más tarde de las dos de la madrugada. En toda España se generaliza la práctica del «botellón», el consumo masivo de alcohol en la calle. Se olvida, como consecuencia de una insensata tolerancia social hacia su consumo, que esta sustancia es una droga peligrosa y se asume la falacia de que la diversión se encuentra vinculada a la enajenación que provoca.

La normativa sobre el consumo de alcohol es en parte municipal, autonómica y nacional. El Gobierno prepara una norma legal de ámbito nacional cuya aprobación se prevé para el próximo año. En algunas ciudades se han aplicado ya dispositivos policiales para impedir la práctica de esas concentraciones masivas de bebedores adolescentes. La represión es necesaria, tanto para proteger a los menores de edad, que no pueden invocar el ejercicio de su autonomía, como para

salvaguardar el descanso de los ciudadanos y el orden ciudadano. Pero por sí sola no basta, si no se diagnostican las causas del problema y se le pone remedio. Pero al hacerlo conviene huir de los prejuicios y del paternalismo. La responsabilidad es general, pues afecta al sistema de valores de la sociedad. Este es uno de los frutos podridos de la permissividad y de la crisis de valores. No es cierto que los jóvenes carezcan de alternativas al «botellón».

Probablemente sea esta la generación que goza de más medios en la reciente historia de España: teatros, bibliotecas, cines, ordenadores, instalaciones deportivas... El «botellón» no es el único recurso, sino una opción deliberada que elimina muchas otras. Las causas habrá que detectarlas en el sistema de valores que se les transmite a los jóvenes. Y en este sentido, la responsabilidad de los padres y de los educadores no es pequeña. Los padres muchas veces miran hacia otro lado y no saben o no quieren saber. Los educadores, a veces, reducen su labor a las tareas informativas, pensando que las formativas incumben sólo a las familias o a las iglesias.

El próximo martes, un congreso internacional sobre «Jóvenes, noche y alcohol» reunirá a más de 1.400 expertos. El fenómeno no es nuevo. Pero sí lo es su magnitud. Nunca el consumo de alcohol entre los jóvenes alcanzó este carácter masivo. También es nueva la búsqueda deliberada de la embriaguez, como forma de diversión. La ley que prepara el Gobierno, que llega algo tarde, no podrá ser enteramente eficaz, si no se combina con medidas preventivas en el ámbito educativo y de la formación en torno a los valores.

*Editorial, ABC, 12-2-02 (453 palabras)*

## Camino de la dictadura

Hugo Chávez, ha descubierto que Jesucristo era un gran socialista. Mientras el reelegido presidente de la República Bolivariana Socialista (Venezuela para los historiadores) tomaba posesión de su cargo, la bolsa de su país se derrumbaba, y los accionistas que todavía no se han llevado su dinero a Estados Unidos han visto cómo sus ahorros valían casi un 40 por ciento menos. Al nuevo presidente eso le ha hecho mucha gracia, y dice que sigan jugando que lo peor está por venir. Lo peor es una dictadura socialista, con los evangelios en una mano y el comisario político con teléfono móvil en la otra, telefonía debidamente nacionalizada, o apropiada, o incautada, dependerá del humor del futuro dictador, que una noche se acostará presidente elegido democráticamente y, a la mañana siguiente, se despertará como un déspota, naturalmente desilustrado, de izquierdas y revolucionario.

De momento, ya ha cerrado una emisora de televisión, y va a reformar la Constitución para poder ser elegido «*in secula seculorum*», porque si no existen periódicos, ni emisoras de radio y televisión que lo critiquen, puede convertirse en un tirano electo hasta que tenga la misma salud que Fidel Castro.

Hugo Chávez va camino de hablar los lunes, miércoles y viernes, con Jesucristo, el revolucionario, y los martes, jueves y sábados con Carlos Marx. Pero el día que le diga don Carlos que la religión es el opio del pueblo, a ver qué le va a contestar Jesucristo, y sobre todo, cómo va a reaccionar esta mezcla de predicador, histrión y autócrata, que ya está convencido de ser el Mesías que Hispanoamérica necesitaba. No hacen falta las artes proféticas de Sofonías para predecir que nacionalizará hasta las pastelerías y arruinará el país con las insuperables técnicas marxistas. Por favor, no le echen la culpa a EE.UU. La culpa la tiene quienes lo han elegido.

*Luis del Val, Diario Directo, 11-1-2007 (315 palabras)*

## Anotaciones

- 3 derumbarse: hundirse, desplomarse, caer a pico, irse abajo [zusammenbrechen]
- 5 hacer gracia: encontrar interesante, divertir, agradar, complacer, gustar, deleitar
- 7 comisario político: comisario de seguridad, agente policial que defiende el régimen,
- 10 desilustrado/a: dogmático, antiliberal [unaufgeklärt]
- 16 ir camino de: tener pensado, tener planeado, irse acostumbrando a
- 19 histrión (m.): persona que se expresa de forma teatral, comediante, charlatán  
autócrata: que se da a sí mismo poderes, absolutista, totalitario
- 21 Sofonías: profeta menor del Antiguo Testamento que vivió en el siglo VII antes de Cristo; Sofonías anunció la ruina del reino de Judá y el advenimiento de un nuevo reino: «los pobres de Yahvé»  
pastelería (f.): establecimiento en el que se venden pasteles, repostería

## Análisis y comentario

1. Estructure y resuma el contenido del texto.
2. Enumere y comente las razones por las que las autoridades no deben tolerar el consumo abusivo de alcohol en las calles durante los fines de semana.
3. El autor no acepta el comportamiento de algunos padres y educadores.
  - a) ¿Qué les echa en cara?
  - b) ¿Está usted de acuerdo con su crítica?  
Fundamente su respuesta.
4. ¿Qué es, en su opinión, lo que lleva a muchos jóvenes al consumo excesivo de alcohol los fines de semana?